

FLAVIO RENATO VEGETIO Y SU APORTE SOBRE EL ARTE MILITAR

Autor: Teniente Coronel Mg. Fraquelli, Carlos María.

Correo Electrónico: cmfraquelli@hotmail.com

C.V.: El teniente coronel Carlos María Fraquelli es oficial de estado mayor del Ejército Argentino y del Ejército del Perú. Posee los grados de licenciado en Administración de Empresas, licenciado en Estrategia y Organización, posgrado de profesor universitario en Ciencias de la Administración y magister en Ciencias Militares obtenido en la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú. Tiene las aptitudes especiales de tropas de montaña (cóndor dorado) y cazador de montaña, y las capacitaciones especiales de instructor de andinismo, instructor de esquí, e instructor de cazadores de montaña. Participó como integrante del Estado Mayor de la Misión de Naciones Unidas UNFICYP (Chipre) y fue nombrado como segundo jefe del Regimiento de Infantería de Montaña 11 «General Las Heras» y del Batallón Conjunto Argentino «Haití» 19, que fue desplegado en MINUSTAH. Se desempeñó como jefe del Batallón de Infantería del Colegio Militar de la Nación, como instructor invitado en el Centro Conjunto de Operaciones de Paz del Brasil (CCOPAB) y como jefe del Regimiento de Infantería de Montaña 10 «Teniente General RACEDO». Actualmente presta servicios en la Escuela Superior de Guerra «Teniente General LUIS MARÍA CAMPOS».

RESUMEN: En este trabajo se buscará realizar una contextualización y un posterior análisis de la obra de Flavio Renato Vegetio, determinando cuáles son los conocimientos militares más importantes de este compendio referidos a temas de la instrucción, del pensamiento militar y del arte de la guerra, y cómo esta obra puede llegar a servir de fuente de transmisión de conocimientos y costumbres militares sobre la guerra antigua de los últimos años del Imperio Romano.

Palabras Clave: Ejércitos Romanos, reclutamiento, táctica, estrategia, logística, fortificaciones, Fe Cristiana, recopilación, latín, funcionario, fuentes, entrenamiento, recursos, emperadores, guerra naval, manual de campaña, arte de la guerra, difusión.

INTRODUCCIÓN:

Flavio Renato Vegetio (en latín, *Flavius Vegetius Renatus*), conocido simplemente como Vegetio (o *Vegetius*), escribió -entrado el siglo IV d.C., época final del Imperio Romano- un tratado militar cuyo título en latín es "*Epitoma Rei Militaris*".

La obra de este autor es básicamente una recopilación o compendio de distintos aspectos relativos a la forma de hacer la guerra de los ejércitos romanos en los tiempos finales del imperio. Los temas contenidos en el compendio de Vegetio, estructurado en cuatro libros (cada uno de ellos encabezados con un prefacio), abarcan aspectos que van desde detalles del reclutamiento y entrenamiento del combatiente individual básico, pasando por aspectos relativos a cuestiones de táctica, estrategia y logística, llegando a hacer referencia a cuestiones más complejas como las fortificaciones, las composiciones de las legiones romanas, los instrumentos y las máquinas para realizar asedios y la forma de llevar adelante la guerra naval.

El trabajo de Vegetio es considerado por algunos estudiosos como la única obra que sobrevivió completa respecto a los temas militares de la antigua Roma, con características equiparables a las instrucciones que proporcionan los manuales de campaña y las prescripciones reglamentarias. Es aquí en donde radica la originalidad de este compendio, que influyó a muchos pensadores militares y conductores de la Edad Media y del Renacimiento y que, según algunos investigadores, fue la obra más leída no sólo en el medioevo, sino como parte de la literatura militar occidental hasta que, en el año 1832, fue publicada “*Vom Krieg*” (De la Guerra) por la viuda del general prusiano Carl Von Clausewitz.

En la obra “*Roots of Strategy, The 5 Greatest Military Classics of All Times*” (“*Raíces de la Estrategia, Los 5 Más Grandes Clásicos Militares de Todos los Tiempos*”), aparece la obra de Vegetio, acompañada por “*El Arte de la Guerra*” de Sun Tzu, por “*Mes Rêveries*” (1732) de Mauricio de Sajonia, por “*Las Instrucciones Militares del Rey de Prusia a sus Generales*” (1747) de Federico II el Grande y por las “*Máximas Militares*” de Napoleón Bonaparte, como los trabajos militares escritos antes del siglo XIX más influyentes, siendo la obra de Sun Tzu la más antigua y el primero de los tratados sobre el tema (escrita alrededor del año 500 a. C.) y, siguiéndole a esta, la de Vegetio.

1. **DESARROLLO**

a. **¿Quién fue Flavio Renato Vegetio?**

No es fácil rescatar los pocos datos biográficos que existen acerca de Vegetio, dado que la poca información disponible sobre este autor y analizada por la mayoría de los historiadores se desprende de sus dos escritos conocidos: el ya mencionado “*Epitoma Rei Militaris*” y “*Digesta Artis Mulomedicinae*” (conocido simplemente como “*Mulomedicina*”), un tratado sobre medicina veterinaria orientado hacia mulas, equinos en general y bovinos.

Se aprecia que Vegetio tuvo como nombre de nacimiento el de “*Publio Vegetio Renato*”, como así lo testimonian los manuscritos más antiguos que se encontraron de sus dos obras. El gentilicio “*Flavio*” no haría referencia a nombre propio alguno, sino que era un tratamiento especial que se les hacía a los altos funcionarios del imperio, y que Vegetio habría obtenido producto de su ascenso en la carrera de la administración imperial, reflejando su prestigio y servicios para con el emperador. El nombre “*Renato*” (que significa “renacido”) demuestra la profesión de la fe cristiana por parte de Vegetio, como queda plasmado en sus escritos, ya que es una de las denominaciones que en la época llevaban aquellos que seguían la religión de Cristo como renacidos en la fe o en la espiritualidad.

Del “*Epitoma Rei Militaris*” se puede deducir que Vegetio no proviene de la casta militar ni tuvo grandes experiencias prácticas como combatiente o soldado. La finalidad de su obra es recopilar todos esos conocimientos militares que hicieron grande a la antigua Roma, para ser empleados por el emperador y sus comandantes.

Basándose en su otra obra, “*Digesta Artis Mulomedicinae*”, muchos académicos sostienen que Vegetio era un experto en ganado equino, siendo un gran criador de caballos que recorrió los más recónditos confines del imperio, como él mismo

refiere. Dado que por aquella época los principales establecimientos de producción equina y remonta estaban situados en Galia y en la Península Ibérica, se suele relacionar la procedencia de Vegetio con esos lugares, incluyéndolo como integrante propietario de la aristocracia senatorial dedicada a la cría de este tipo de ganado.

El dominio del latín, lengua en la que Vegetio escribe las dos obras mencionadas, la aplicación de la retórica y el buen uso de la gramática (con su prosa fluida y concisa), demuestran su sólida formación romana. A esto se agrega el conocimiento acabado que demuestra de los clásicos latinos y de la tradición literaria romana, aspectos que evidencian la formación occidental de Vegetio, a la vez que lo sitúan dentro de las más altas clases sociales.

Respecto a su posición social, los manuscritos también confirman que Vegetio pertenecía a la orden senatorial, ya que se lo menciona como *illustris vir* y con el título de *comes* (conde). Ese tratamiento de *illustris*, era aplicado a los cargos particulares de la administración civil y a los empleos militares (como jefe de caballería, de infantería y de la guardia imperial) del Imperio Romano. Al referir su ya mencionada falta de experiencia militar, y ser al mismo tiempo tratado con semejante rango, Vegetio habría sido un alto funcionario de la administración civil o de las finanzas del imperio.

b. La época de Vegetio y de sus obras

La cronología de la vida del propio Vegetio también se deduce del análisis de sus obras, dado que no existen otro tipo de fuentes que permitan situar históricamente en tiempo la figura de Vegetio. No se conoce la fecha ni de su nacimiento ni de su muerte, como tampoco algún otro dato biográfico contundente fuera de lo expresado en sus escritos.

En lo que respecta a la fecha de la redacción del “*Epitoma Rei Militaris*”, el consenso entre los historiadores sitúa a la obra entre dos fechas límites: entre los años 383 d. C. y 450 d. C. La elección de dichas fechas se basa en que Vegetio menciona en su obra al emperador Flavio Graciano Augusto (conocido como Graciano el Joven) dándole ya tratamiento póstumo, y dicho emperador murió el 25 de agosto del año 383 d. C.; mientras que el año 450 d. C. es la fecha en que fue realizada una copia de un manuscrito de la obra por un copista de nombre Flavio Eutropio en Constantinopla.

Los años mencionados son los límites de fechas aceptados académicamente para situar históricamente en tiempo a Vegetio y su obra.

c. El título y la finalidad de la obra de Vegetio

La forma más antigua en la que se menciona a la obra de Vegetio es “*De Rei Militaris*” (en castellano: “Sobre Asuntos Militares” o “Sobre el Tema de la Guerra”), apareciendo así en las traducciones medievales de los manuscritos en latín. Pero, según el respetado profesor emérito de la Universidad de Cambridge, Michael Reeve, quien se dedicó durante siete años a recopilar y estudiar todos los manuscritos de la obra de Vegetio, sostiene que las versiones más autorizadas lo llaman “*Epitoma Rei Militaris*” (o también, “*Epitoma Institutorum Rei Militaris*”).

La palabra latina “*Epitoma*” es empleada para referirse al resumen de una obra ya elaborada. Pero la obra de Vegetio es más un compendio que un mero resumen, ya que como manifiesta el mismo autor, se dedica a compilar aquellas informaciones que considera pertinentes al consultar distintas fuentes. La obra de Vegetio se diferencia de otros resúmenes y compendios (escritos por distintos autores romanos sobre diversa temática), porque este autor utiliza la información recopilada para realizar un trabajo de elaboración personal, tocando los temas militares desde su propia perspectiva.

Es así que en el prefacio del primer libro de su obra, Vegetio deja ver que escribió este compendio con una doble finalidad: por un lado, reunir en un sólo trabajo todas aquellas informaciones aptas y oportunas dispersas en otras obras que tratan temas militares; por el otro, luego de reunidos estos datos, tratarlos en forma sistemática, explicando abiertamente y de manera comprensible algunas cuestiones referidas a temas militares que pueden aparecer como confusos y de esta manera, hacerlos de utilidad para la felicidad del Imperio Romano.

d. Las fuentes utilizadas por Vegetio

Vegetio hace mención varias veces a lo largo de su obra sobre las fuentes que utilizó. Ya en el prefacio del primer libro explica que su trabajo es una recopilación de las instrucciones y observaciones de antiguos historiadores de asuntos militares o de quienes escribieron sobre ellos.

Respecto a los historiadores y sus obras historiográficas, Vegetio los señala como fuente documental e informativa de particular significancia para describir los antiguos usos y costumbres militares, siendo también estas las fuentes de los ejemplos históricos que va detallando a lo largo de su obra.

Vegetio también utiliza como fuente la obra de expertos sobre temas militares. El autor indica con claridad (capítulo 8 libro 1) que sus fuentes de este tipo son: Catón el Censor (234 al 149 a. C), quien escribió sobre la disciplina militar; Aulo Cornelio Celso (circa 25 a. C. al 50 d. C) y Sexto Julio Frontino (circa 30 al 103 d. C), recopiladores en sus respectivas obras sobre información del arte militar; Publio Tarutieno Paterno (siglo II d. C.), mencionado como distinguido estudioso del derecho militar. Además, agrega las reglamentaciones impuestas en materia militar por los emperadores Augusto (que reinó desde el 27 a. C. al 14 d. C.), Trajano (emperador desde el año 98 al 117 d. C) y Adriano (quien gobernó desde el año 117 hasta 139 d. C). De esta manera, se vale tanto de la literatura que expone sobre cuestiones técnicas de la guerra como de aquella referida a las regulaciones, los reglamentos y las leyes militares.

La historiografía también proporciona a Vegetio documentación de gran utilidad sobre comandantes destacados de la historia de Roma, a quienes coloca como ejemplos para ilustrar los conceptos militares que va tratando en su compendio. Así, por ejemplo, cuando hace referencia al entrenamiento en el paso, la carrera y el salto (capítulo 9 del libro 1) relata que Pompeyo el Grande (106 a. C al 48 a. C) disputaba su superioridad en el salto con los más activos, en la carrera con el más raudo y en los ejercicios de fuerza con los más robustos; o cuando explica cómo manejar tropas indisciplinadas y novatas (capítulo 10 libro 3) refiera a Cayo Mario

(circa 157 a. C al 86 a. C.), quien logró reunir a las tropas dispersas, disciplinarlas y derrotar a una gran cantidad de enemigos en una batalla campal en la Galia; o cuando trata el tema de defensa contra carros con guadañas y elefantes, menciona que los elefantes fueron llevados contra los romanos en Lucania por Pirro (318 al 272 a. C) y que después fueron adoptados por Aníbal Barca (247 al 183 a. C). Otros destacados jefes militares que aparecen mencionados son: Gneo Pompeyo el Grande (106 a. C. al 48 a. C), Quinto Cecilio Metelo Escipión (c. 99 a. C. al 46 a. C), Publio Cornelio Escipión (c. 255 al 211 a. C), y Quinto Sertorio (122 a. C. al 72 a. C).

Vegecio combina las fuentes documentales con las obras de carácter militar.

e. La dedicatoria al emperador de Roma

Teniendo en cuenta lo convenido por la gran mayoría de los académicos, que la obra de Vegecio fue escrita entre los años 383 d. C. y 450 d. C, se puede llegar a una aproximación de quien fue el emperador a quien Vegecio dedicó su libro inicial y le pidió que su obra fuera ampliada a los cuatro libros que forman la obra ya terminada. Se debe tener en cuenta que este es el punto más controversial sobre Vegecio y su obra, en el que los académicos no han logrado ponerse de acuerdo.

Entre los años límite en que se admite que fue escrita la obra, los emperadores romanos fueron: Valentiniano II (375 al 392 d. C.), Teodosio I el Grande (379 al 395 d. C.), Honorio (393 al 423 d. C.), Arcadio (383 al 408 d. C.), Teodosio II (408 al 450 d. C.) y Valentiniano III (414 al 455 d. C.).

Existen dos posturas entre los historiadores sobre quién fue el emperador a quien Vegecio dedicó la obra: una que indica que fue el emperador Valentiniano III (quien reinó desde el 23 de octubre del 425 al 16 de marzo de 455) y otra que sostiene que fue el emperador Teodosio I el Grande (quien finalizó su reinado el 17 de enero de 395).

Ambas posturas cuentan con sus sostenedores y detractores, pero, aunque no se pueda determinar el nombre propio del emperador, lo cierto es que Vegecio, como afirma en el prólogo de sus tres primeros libros, ofrece y dedica su trabajo a la majestad que gobierna el imperio en el momento de su publicación y que ordenó la ampliación de su trabajo inicial, llevándolo a los cuatro libros finales.

f. Los cuatro libros y su contenido

Vegecio estructura su obra en cuatro libros, con una previa introducción general explicando que temas serán tratados en cada uno de ellos. Cada libro comienza con un prólogo y desarrolla en cada capítulo (de uno o pocos párrafos cada uno de ellos) los diferentes temas.

1) El primer libro

Este libro se refiere a dos temas prioritarios: el reclutamiento o leva y la instrucción del combatiente individual romano.

Antes de indicar cómo debe ser el recluta, Vegetio refiere que el continuo entrenamiento militar y la exacta observancia de la disciplina (un tema recurrente en su obra) fueron los aspectos que llevaron a la Roma de antaño a su grandeza.

Respecto a la selección de los reclutas, los aspectos más destacados expuestos en la obra son: la preferencia de alistar campesinos por estar mejor capacitados para empuñar las armas y estar menos familiarizados con los placeres de la vida, la pubertad como momento adecuado para incorporar jóvenes a las filas y la altura ideal que debe tener un combatiente, llegando a la conclusión de que dicha cualidad no era tan importante como la fortaleza. También, sostiene que los herreros, los carpinteros, los carniceros y los cazadores resultan el personal más apto para ser reclutado y hace hincapié en que los largos períodos de paz produjeron una negligente selección de las levadas.

Respecto a la instrucción militar, Vegetio sostiene que lo primero que se debe enseñar al recluta es el paso (unas veinte millas en cinco horas), el paso rápido (unas veinticuatro millas en el mismo tiempo), la carrera (para poder cargar al enemigo con vigor), el salto (para superar fosos u obstáculos), la natación (ya que no siempre será posible atravesar los ríos por puentes) y la práctica constante de la equitación.

Este primer libro, también indica la importancia de realizar ejercicios en guarnición con escudos y palos del doble de peso de los empleados en combate, y enseña cómo usar la espada, el ejercicio de la esgrima, el uso de las armas arrojadas (jabalina), el empleo del arco (a pie y montado), el uso de la honda, el lanzamiento de piedras y los ejercicios con dardos pesados. Indica que los soldados deben acostumbrarse a realizar desplazamientos con un peso no menor a sesenta libras (unos veinte kilogramos), que es el peso de sus armas.

A los campamentos atrincherados y a las fortificaciones, Vegetio dedica varios capítulos, explicando su utilidad para el descanso, la elección del mejor lugar para emplazarlos y cómo reforzarlos con zanjas y empalizadas.

Por último, cierra el capítulo indicando la importancia de que la infantería y la caballería realicen tres marchas al mes de diez millas de distancia (unos quince kilómetros) por terrenos con dificultad y montañosos, y vuelve a referir la importancia de la disciplina como único camino hacia la victoria y como requisito en la selección y entrenamiento de las nuevas levadas.

2) **El segundo libro**

El tema general de este libro es la antigua legión. Contiene las costumbres de la antigua milicia, que siendo observadas permiten formar a la infantería del ejército. Aquí, Vegetio mezcla información de legiones romanas de distintos períodos para realizar su exposición.

Indica que la institución militar se compone de tres partes: la caballería, la infantería y la marina; y refiere la diferencia entre las legiones y los auxiliares, que eran cuerpos a sueldo, provenientes de distintas partes del imperio.

A continuación, explica la división de la legión en cohortes y el nombre de sus principales integrantes (soldados y oficiales), y describe las obligaciones de las distintas autoridades militares (prefecto de la legión, prefecto del campamento, prefecto de los obreros y tribuno militar).

Como tema final de este libro, Vegetio se dedica a explicar cómo forma la legión (orden de batalla) y su funcionamiento en la batalla, que comienza con el enfrentamiento de un muro de armaduras y finaliza con la persecución a cargo de tropas ligeras y de la caballería.

Dentro del funcionamiento de la legión, Vegetio también refiere cuestiones administrativas (guardias, pagos, licencias) y señala la importancia de que los reclutas sepan leer y escribir.

Para terminar este libro, el autor vuelve a mencionar la importancia de ejercitarse continuamente (indica que la palabra “ejército” deriva de “ejercicios”), de forma que los combatientes acostumbrados al trabajo en la paz no encuentren dificultades en la guerra. En un último apartado expone sobre las máquinas de guerra (ganchos de hierro, guadañas, canoas, puentes, arietes, torres móviles, etc.) e indica su necesidad para el asedio a las fortificaciones o el vadeo de obstáculos.

3) **El tercer libro**

Este libro trata todos aquellos temas relativos a las técnicas necesarias para el combate terrestre. En su prólogo, aparece la máxima de Vegetio que más trascendió a lo largo del tiempo: “si quieres la paz, prepárate para la guerra”. Se encuentra escrita en latín como: “*Igitur qui desiderat pacem, praeparet bellum*” (cuya traducción más correcta sería: “*aquellos que desean la paz, que se preparen para la guerra*”).

Entre los temas tratados, Vegetio se dedica a varios aspectos específicos de logística (de personal y material) y de apoyo de combate: medios para mantener la salud, las precauciones para la provisión de forraje y abastecimientos, la forma de prevenir motines, las señales militares y las disposiciones para las marchas.

Luego se explican todas las consideraciones previas a la batalla, las disposiciones a tener en cuenta por el comandante y las tácticas de confrontación (como, por ejemplo, la elección del modo de ataque y del campo de batalla, y la disposición de caballería, de los carros, de los elefantes, de las reservas y la ubicación del jefe y su segundo en el dispositivo). Vegetio también menciona la forma de realizar una retirada ordenada (rehusar de la batalla, si esta no conviene) y explica cómo recuperarse de una derrota.

El autor cierra este tercer libro con un capítulo dedicado a las reglas generales de la guerra, en donde expone una serie de máximas, comparables con los principios de la guerra o de la conducción, presentes en las doctrinas de todos los ejércitos.

4) **El cuarto libro**

Aquí Vegetio desarrolla dos grandes temas: primero, las fortificaciones y las máquinas de guerra con las que se asedian y se defienden las ciudades; y segundo, todas las cuestiones relativas a la guerra naval.

Entre los primeros artículos sobre la guerra de sitio, Vegetio desarrolla temas referidos a la fortificación, explicando cómo hacer murallas, fosas, zanjas y protecciones. Trata también el tema logístico para este tipo de guerra: el aprovisionamiento de munición, agua y enseres para las armas y la forma de prevenir la falta de sal, todos aspectos importantes para poder defender las plazas que son sitiadas o asediadas. A continuación, se describen las diferentes máquinas de guerra y armas utilizadas en los asedios (torres de asedio, minas, balistas, ballestas, guadañas, hondas, escaleras, etc.) y algunas particularidades de su empleo. Se enumeran también, consideraciones sobre cómo realizar los asedios, sobre los sistemas más oportunos para neutralizar dichas máquinas y sobre los procedimientos empleados por los asediados para repeler los ataques.

Respecto a la guerra naval, Vegetio comienza exponiendo los fundamentos de las flotas romanas, los principios de la guerra naval y cómo se construyen los barcos. Luego, hace consideraciones sobre la importancia del conocimiento de los vientos para la navegación, de cuáles son los meses más seguros para hacerse a la mar, de las proximidades de las tormentas y de las formas de predecir el buen y mal tiempo. Finaliza los temas relacionados a la guerra en el mar, haciendo referencia a los preceptos para realizar un combate naval en forma correcta y enumerando las armas empleadas en la guerra en el mar.

2. **CONSIDERACIONES FINALES**

La investigación realizada en los párrafos precedentes, permite concluir que el compendio escrito por Flavio Renato Vegetio podría constituir un verdadero manual de campaña o reglamento militar (si bien no hay constancia histórica de que haya sido escrito con esa finalidad), digno de ser consultado por comandantes y oficiales romanos para enseñar y adiestrar las tropas en múltiples aspectos sobre el arte de la guerra.

Algunos autores sostienen que la obra de Vegetio está orientada a describir cómo funcionaba el ejército romano de épocas anteriores a la antigüedad tardía, mostrando cierta preocupación por el deterioro y la barbarización de esta institución y realizando un llamado a volver a cumplir las viejas tradiciones legionarias y su estricta disciplina, aspecto que llevó a Roma a ser grande.

La obra de Vegetio, si bien vio la luz en la época casi final de Imperio Romano (período de la antigüedad tardía), describe un tipo de legión romana y un arte de la guerra que pasó por distintas etapas evolutivas. La mención de distintos autores y célebres

comandantes militares de diferentes épocas históricas, permite visualizar una mezcla de armamentos, formaciones y técnicas militares que tuvieron cambios y adaptaciones a lo largo de los años. Este aspecto esencial, referido al período histórico en que operaron las formaciones legionarias mencionadas por Vegecio, es la cuestión que los historiadores tratan de dilucidar al preguntarse acerca de cuál es la legión que intenta describir Vegecio.

Pero lo cierto es que la obra de Vegecio constituye para los historiadores y estudiosos de la Historia de Guerra que se adentran en el período de la Edad Antigua, una fuente de máxima utilidad que posibilita entender en gran medida cómo era la guerra y la ciencia militar en épocas de los antiguos romanos. El haber sobrevivido al paso del tiempo (incluso hasta nuestros días), su traducción a diferentes idiomas, y la utilización como fuente de consulta e inspiración por parte de un sinnúmero de comandantes, monarcas y autores como Nicolás Macchiavello, (quien en su obra "*Dell'arte della Guerra*", publicada en 1532, se muestra totalmente influenciado por el "*Epitoma Rei Militaris*"), no hace más que confirmar el carácter de clásico de la filosofía de la guerra que adquiere la obra de Vegecio, comparada solamente a la ya mencionada obra del filósofo y guerrero chino Sun Tzu.

La obra de Vegecio toma un carácter formativo fundamental, ya que permite conocer los usos, las costumbres militares y las técnicas y tácticas aplicadas por los romanos. Muchos aspectos mencionados en este escrito, como por ejemplo las marchas mensuales de la infantería y la caballería, el aprendizaje de la natación, las señales y las disposiciones para realizar marchas (por sólo enunciar unos pocos), son aspectos que han permanecido inalterables en la profesión de las armas hasta nuestros días y que pueden ser comparados con la instrucción que realiza cualquier ejército en la actualidad.

La lectura del "*Epitoma Rei Militaris*" (obra amena y de muy fácil comprensión) por parte de estudiantes militares de distintas graduaciones (cadetes en formación, jefes de compañía en su etapa de perfeccionamiento, oficiales de estado mayor), no sólo permitirá conocer una parte de la historia de las organizaciones, las armas y las técnicas de combate de los antiguos romanos, sino que posibilitará apreciar cómo muchos de los factores morales (como la disciplina y el entrenamiento duro), de la forma de hacer la guerra y del comportamiento de los combatientes, se mantuvieron inmutables a lo largo del paso de los años, sin detrimento de los cada vez más rápidos cambios y evoluciones de las diferentes tecnologías.

Por último, caben ser señaladas dos cuestiones de legado que deja Vegecio con su obra: la primera, es que para los estudiosos de la Historia de la Guerra, el "*Epitoma Rei Militares*" (por el período en que fue escrito y por los temas tratados), constituye un nexo que une la Edad Antigua y la Edad Media, en lo que al estudio del arte de la guerra se refiere; y la segunda, es que esta obra constituye el primer antepasado occidental conocido de lo que pueden haber sido los manuales de campaña y reglamentos militares que los ejércitos actuales utilizan para consolidar, exponer y difundir los diferentes aspectos doctrinarios empleados para hacer la guerra.

3. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- 1) ALLMAND, Christopher (2011). "The De Re Militaris of Vegetius: The Reception, Transmission and Legacy of a Roman Text in the Middle Ages.". Cambridge University Press. Cambridge.
- 2) CARELLI, Martín Andrés (2009). "Las máquinas de asedio de época bajo imperial a través de los discursos de Amiano Marcelino y Flavio Vegecio". Universidad Nacional del Comahue. San Carlos de Bariloche.
- 3) CLARKE, John (traductor) (1767). "The Military Institutions of the Romans". Translated from the Latin by John Clarke. Etext version by Mads Brevick.
- 4) FERNÁNDEZ ROJO, Begoña (2019). "La Legión Romana". Nowtilus Ediciones.
- 5) GOUVEIA MONTEIRO, João e BRAGA, Eduardo José (2009). "Vegecio. Compêndio da Arte Militar". Imprensa da Universidade de Coimbra.
- 6) MAÑESERÓ, María Cinta y VIVES VALLÉS, Miguel Ángel (2011). "Vegecio: defensor de la medicina veterinaria y de los veterinarios en el siglo IV". Revista Información Veterinaria. Universidad de Extremadura.
- 7) MACHIAVELLI, Nicolás (1965). "The art of war: a revised edition of the Ellis Farnsworth translation". Bobbs-Merril. Indianapolis.
- 8) MAÑESERÓ, María Cinta (2010). "Historia de la veterinaria grecorromana". Discurso leído el 8 de febrero de 2010. Real Academia de Ciencias Veterinarias. Madrid.
- 9) MILNER, N. P (2001). "Vegetius: Epitome of Military Science". Translated with notes and introduction. Liverpool University Press.
- 10) MÉNDEZ ARGÜÍN, A. R. y CABALLOS RUFINO, A (2005). "Flavio Renato Vegecio. El arte de la guerra romana". Signifer Libros. Madrid.
- 11) PANIAGUA AGUILAR, David (2006). "Flavio Renato Vegecio. Compendio de técnica militar". Ediciones Cátedra. Madrid.
- 12) PHILLIPS, Thomas R. (1940). "Roots of Strategy. The 5 Greatest Military Classics of All Times". Stackpole Books. Harrisburg.
- 13) ROSENBAUM, Sabin. H. (2013). "Who was Vegetius.? Forkhorn Hall Publications.
- 14) REEVE, Michael D. (2004). "Epitoma Rei Militaris". Clarendon Press. Oxford.
- 15) SUN TZU (1999). "El Arte de la Guerra". Panamericana Editorial. Bogotá.

IMÁGENES, ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS



Legión romana en formación de combate. La infantería forma con escudos, lanzas y detrás aparecen los arqueros.



Legión romana del Siglo I a. C. (época de la Republica Tardía y de la Guerra de las Galias).



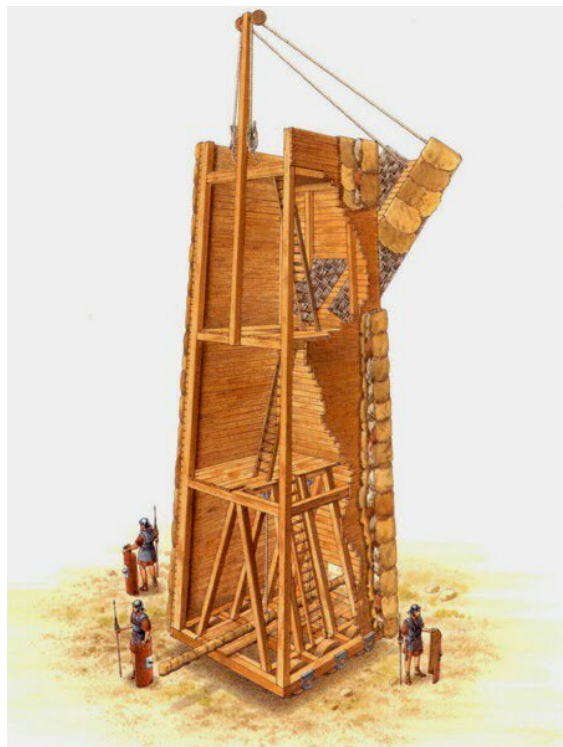
Soldado de infantería y de caballería de la legión del Siglo IV (Era de Constantino y del cristianismo)



Legionario del Siglo V (época de las Invasiones Germánicas y de la caída del Imperio de Occidente)



Escultura del emperador Valentiniano II



Torre de asedio utilizada en la época romana y en la Edad Media para superar las murallas de las fortificaciones.